



Ensayo

Nombre del Alumno **Diego Armando Herrera Herrera**

Nombre del tema: *Ensayo de Antropología*

Parcial: I

Nombre de la Materia: *Antropología Médica*

Nombre del profesor: *Dr Agenor Abarca Espinoza*

Nombre de la Licenciatura: *Licenciatura en Medicina Humana*

Comitán de Domínguez, Chiapas a 02 de septiembre de 2025

INTRODUCCIÓN

La antropología médica es una subdisciplina de la antropología que se enfoca en el estudio de la salud, la enfermedad y la atención médica en diferentes contextos culturales y sociales. Esta rama de la antropología busca comprender cómo las creencias, prácticas y estructuras sociales influyen en la forma en que las personas experimentan y responden a la salud y la enfermedad.

OBJETIVO DE ESTE TEMA

- Comprender la diversidad cultural: La antropología médica busca entender cómo las diferentes culturas y sociedades conceptualizan y abordan la salud y la enfermedad.
- Analizar la relación entre cultura y salud: Esta disciplina estudia cómo las creencias y prácticas culturales influyen en la salud y la enfermedad, y cómo los sistemas de atención médica responden a estas necesidades.
- Mejorar la atención médica: La antropología médica busca mejorar la atención médica y la salud pública mediante la comprensión de las necesidades y perspectivas de las comunidades y culturas.
- Atención médica culturalmente sensible: La antropología médica ayuda a los profesionales de la salud a comprender y responder a las necesidades culturales y sociales de los pacientes.
- Mejora de la salud pública: Esta disciplina contribuye a la mejora de la salud pública mediante la identificación de factores culturales y sociales que influyen en la salud y la enfermedad.
- Investigación y política: La antropología médica informa la investigación y la política de salud, ayudando a desarrollar programas y políticas que sean culturalmente relevantes y efectivas.

DESARROLLO

I. ORIGEN Y NACIMIENTO DE LA MEDICINA HIPÓCRATICA

Hacia finales del siglo V a. C. y principios del IV a. C. la medicina estaba ya constituida en Grecia como una fuerza cultural de primer orden, como arte metódico que también encarnaba una ética profesional paradigmática.

¿Cómo se explica el nacimiento de este saber médico? Desde la literatura más antigua de Occidente, los poemas homéricos revelan la existencia de prácticas sanadoras como “una mezcla de empirismo y magia.

Pero en los siglos VI y V a. C., la medicina griega comienza a presentarse, abandonando su carácter teúrgico, como un oficio artesanal aprendido en escuelas para luego ser aplicado al servicio de la comunidad . Y a comienzos del siglo V a. C. este arte ya es visto como una *tekhné*, un saber que rebasa la mera habilidad, que permite ejercer un oficio para convertirse en una “exigencia esencial de la naturaleza del hombre”¹¹ ya que le permite desarrollar un régimen de vida acorde a su naturaleza.

Si bien no es nombrado en los escritos del Corpus Hippocraticum, sin embargo algunos filólogos contemporáneos, como Max Wellmann, estiman que su influencia es notable en el autor hipocrático de la Enfermedad sagrada. Y si bien tampoco en Platón aparecen referencias explícitas sí en Aristóteles¹³ y en su sucesor Teofrasto, en Aecio, en Diógenes Laercio y en Calcidio.

En la pequeña isla de Cos, famosa ya entre sus mismos contemporáneos por su docencia y práctica profesional, tuvo su florecimiento a mediados del siglo V a. C. una escuela¹⁵ de fuerte relevancia con la figura de su maestro Hipócrates, nombre mitificado ya desde el período helenístico por médicos y eruditos. Hipócrates habría nacido en el 460 a. C. en Cos y se habría formado junto al médico Heródico de Selimbria aunque también conoció las enseñanzas de Gorgias, el sofista, y del filósofo Demócrito.

. La enfermedad como proceso. El término más usado por los hipocráticos para hacer referencia a la enfermedad es *nousos*. Si la salud es un estado vital justo, la enfermedad será injusticia, alteración morbosa de la justezza de las cosas que conforman el universo. Esto se halla ligado a la concepción, ya presente en los presocráticos, de la relación con el plano religioso y moral. En efecto, la enfermedad es comprendida como desorden religioso-cósmico en cuanto afecta a ese orden interno de la divina *physis* y así todas las enfermedades -en cuanto perteneciente a la *physis*- son igualmente divinas.

La enfermedad tiene su causa. Dos términos usaron los hipocráticos para hacer referencia a la misma: *aitía* y *próphasis*. La primera es la causa entendida como principio mientras que la segunda hace referencia a su realización visible, externa, la causa inmediata.

II. MEDICINA GALENICA Y MEDIAVAL

Desde la constitución de la medicina occidental en sus fundamentos hipocráticos hasta el siglo II d. C., cuando aparece la notable figura de Galeno⁷¹, se dio un proceso de consolidación que logrará continuidad en el Medioevo gracias a los nuevos aportes de la medicina galénica. En efecto, hasta la aparición de la medicina moderna, las ideas de Galeno ejercerán una influencia ininterrumpida y serán ellas las encargadas de alumbrar los grandes centros médicos medievales tanto cristianos como árabes y judíos. Si puede decirse que Galeno no se explica sin Hipócrates, también puede sostenerse que sin Galeno no se entiende la medicina medieval.

. EL APORTE GALÉNICO. Galeno, nacido en Pérgamo en el 130, es el autor de mayor influencia en el ámbito médico medieval de Occidente a tal punto que dejó su impronta como autoridad indiscutida por mil quinientos años⁷². Considerando el valor de los estudios hipocráticos sumado a los conocimientos anatómicos de los médicos de Alejandría, los elementos de la biología de Aristóteles y encuadrando todo el material en una estructura fuertemente teleológica de corte platónico-aristotélico, Galeno elabora una grandiosa enciclopedia médica.

Otra gran figura de la medicina medieval fue, como dijimos, la abadesa alemana Hildegarda de Bingen que vivió entre los años 1098 y 1179. Nacida en Bermersheim, en el valle del Rin (actualmente Renania-Palatinado, en Alemania), hija de una familia noble alemana acomodada, fue destinada, desde la niñez, a la vida religiosa. Su educación fue confiada a la condesa Judith de Spanheim (Jutta), noble como ella, quien la instruyó en el rezo del salterio, en la lectura del latín (aunque no, al parecer, de su escritura), de la Sagrada Escritura y en el canto gregoriano.

LA MEDICINA MODERNA, ¿RUPTURA O CONTINUIDAD DE LA TRADICIÓN HIPÓCRÁTICA?

Como trasfondo de este largo proceso de más de cuatro siglos se advierte un cambio radical de paradigma científico: el paradigma científico antiguo y medieval, fundado en el realismo, cede su lugar al nuevo paradigma científico moderno que concibe a la ciencia como un mero producto del pensamiento humano (el cogito cartesiano y sus sucesores, el racionalismo, el idealismo y el empirismo). La realidad se pierde, en cierto modo en la “nueva ciencia” y con ella se inicia un proceso de progresiva desontologización del conocimiento científico.

Ahora bien, la medicina no fue ajena al enorme cambio del paradigma científico que significaron tanto la “nueva ciencia” cuanto sus sucesivas transformaciones. Podemos decir que a esta “nueva ciencia” correspondió, en términos una “nueva medicina”. Es decir, la medicina reprodujo, en su ámbito propio, la sustitución de un paradigma científico por otro; así la “vieja fisiología” fue reemplazada por la “nueva fisiología”. Tomamos los nombres de “vieja y nueva fisiología” en el sentido en que los emplea Laín Entralgo en el magistral estudio que precede a la traducción española de la obra de Guillermo Harvey.

Sin que ello implicase la negación de este modelo anatopatológico, Claude Bernard (1813-1878) introduce, un siglo después de Morgagni otro modelo, el “modelo fisiopatológico”: ahora la enfermedad es vista como expresión de un dinamismo, de una perturbación en el nivel fisiopatológico (equilibrios homeostáticos, físico-químicos).

El tercer modelo es el que llamaremos “modelo etiopatogénico” cuyos principales mentores son Louis Pasteur (1822-1895) pionero de la bacteriología y Heinrich Hermann Robert Koch (1843-1910), verdadero fundador de la bacteriología. De la mano de estos bacteriólogos la enfermedad se explica, ahora, como la interacción noxa-organismo lo que resulta de extraordinario interés pues se consolida, la idea de que las enfermedades son, en definitiva, el resultado de la interacción agente reagente.

EL SURGIMIENTO DE LA ANTROPOLOGÍA MÉDICA

La medicina moderna, hija -como dijimos- de la Nuova Scienza y sus sucesores, tenía que llegar, en algún momento, a una situación de crisis. De hecho, en las primeras décadas del siglo XX se aprecia una firme reacción contra el racionalismo y el idealismo que reconocían en Kant -y no menos en Hegel- a su máximo mentor. Más que de una crisis de la filosofía moderna se trató, en realidad, de su agotamiento. Tanto en el plano de la metafísica como en el de la

antropología, de la psicología y de la ética aparece un fuerte impulso de renovación filosófica.

Dentro de la serie de autores que inician este movimiento de la antropología médica, el primero que se ha de destacar es el médico urólogo vienes Oswald Schwarz quien en 1929 publica un libro que lleva, sencillamente, por título *Medizinische Anthropologie*, *Antropología médica*⁹⁹. Schwarz, fiel reflejo del espíritu de época que hemos descrito, parte de la inseguridad de muchos médicos de su tiempo frente a la crisis de los fundamentos en todas las ciencias. Se ha de tener en cuenta, para calibrar adecuadamente esta inseguridad científica, que Schwarz escribe su libro en un momento en que Einstein revoluciona los cimientos de la física de Newton con su teoría de la relatividad y no menos lo hace Luís de Broglie con la física cuántica; Jakob Johann von Uexküll, en biología, cuestiona seriamente el mecanismo biológico; en psiquiatría la enorme figura de Freud cambia por completo el rostro de la enfermedad mental. Todos estos cambios dejan su huella en Schwarz: se impone la exigencia de una medicina científica, sistemática, que apunte a entender la esencia del hombre a partir de la cual sea posible deducir la esencia del enfermar humano.

DESARROLLOS POSTERIORES DE LA ANTROPOLOGÍA MÉDICA

Viktor Emil Freiherr von Gebsattel, filósofo, médico y psiquiatra alemán, nació en München en 1883 y falleció en Bamberg, en 1976. Filósofo primero y luego médico, von Gebsattel dedicó sus años de mayor actividad y rendimiento, entre 1925 y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, a dirigir el sanatorio de Fürstemberg. En 1950 fue nombrado profesor honorario de Medicina Psicológica y Psicoterapia en la Universidad de Würzburg. En 1952 fue profesor ordinario de Antropología en esa misma universidad. Von Gebsattel pertenece a la generación de médicos iniciadores de la antropología médica. No obstante esta pertenencia generacional, su figura y su obra se destacan y en cierto modo se diferencian del resto de ese conjunto. En efecto, lo que da unidad a su obra no es solamente su finalidad, es decir introducir al hombre completo en el ámbito de la patología, ni tampoco su método que podemos identificar como fenomenológico-genético, sino un singular clima antropológico que da sentido a toda su investigación científica y a su actividad clínica¹¹⁷, que se percibe en la lectura de sus textos y que es el resultado de una feliz conjunción de la filosofía y de la psiquiatría de su tiempo con las más remontadas expresiones de la filosofía cristiana. Esta es la clave del pensamiento antropológico de Von Gebsattel.

CONCLUSION

La antropología médica nos ha permitido comprender la compleja relación entre la cultura y la salud, y cómo esta relación impacta en la atención médica y la salud pública. A través del estudio de la diversidad cultural y la forma en que las personas experimentan y responden a la salud y la enfermedad, hemos podido identificar las implicaciones de esta relación para la práctica médica y la política de salud. La atención médica culturalmente sensible y efectiva es fundamental para mejorar la salud y el bienestar de las personas. La comprensión de la cultura y la sociedad es esencial para desarrollar programas y políticas de salud que sean relevantes y efectivas. Al considerar la perspectiva cultural en la atención médica, podemos mejorar la comunicación entre los profesionales de la salud y los pacientes, aumentar la adherencia a los tratamientos y mejorar los resultados de salud. En última instancia, la antropología médica nos proporciona una herramienta valiosa para abordar los desafíos de la salud en una sociedad cada vez más diversa y globalizada.